

SOBRE EL LENGUAJE Y LA TAREA FILOSÓFICA

About Language and the Philosophical Work

Rocío Iannone | rocioiannoneb@gmail.com

Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Reseña a Giorgio Agamben (2016). *¿Qué es la filosofía?* Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Adriana Hidalgo editora.
168 páginas

Recibido: 13/1/2019

Aceptado: 6/4/2019

RESUMEN

En el libro *¿Qué es la filosofía?* (2016), Giorgio Agamben aborda la tarea filosófica con relación al lenguaje utilizando el concepto de la voz, lo decible, la exigencia, lo proemial y lo mosaico. Se detiene especialmente en los pensamientos platónico, aristotélico y estoico, para reinterpretarlos. Agamben define la filosofía mediante la tarea filosófica que ocupa un lugar transformador de la realidad y nos interpela desde las diferentes formas de pensar y llevar a cabo el lenguaje.

PALABRAS CLAVE

Filosofía; lenguaje; decible

ABSTRACT

In the book *What is Philosophy?* (2016), Giorgio Agamben approaches the philosophical work related to the language through the idea of the voice, the sayable, the demand, the poem and the muse. He focuses on the platonic, aristotelic and stoic thoughts to later restore them. Agamben defines philosophy across the philosophic work which is placed in a transforming position of reality and questions us from the different forms of thinking and performing the language.

KEYWORDS

Philosophy; language; sayable



En sus trabajos, el filósofo contemporáneo Giorgio Agamben (Roma, 1942) aborda estudios tanto lingüísticos y literarios como estéticos y políticos, desde una perspectiva crítica de la actualidad al hacer uso de una temporalidad que se reconstruye a partir del pasado y de un pasado que se piensa desde el presente. En el caso del libro reseñado se reúnen cinco textos del autor bajo la pregunta *¿Qué es la filosofía?*

A lo largo del libro hallamos una gran diversidad de enfoques que incluyen a pensadores cruciales para la historia de la filosofía, desde Sócrates, Platón y Aristóteles, los modernos Baruch Spinoza y Gottfried Wilhelm Leibniz, hasta finalizar con grandes influencias de Walter Benjamin y Martin Heidegger.

El autor no intenta definir la práctica filosófica de un modo directo, único o lineal, sino que recorre diversos aspectos que confluyen, de una u otra manera, en un pensamiento referido al ser y a la tarea filosófica como una posibilidad de modificar la realidad. Desde el comienzo, Agamben (2016) nos advierte como debería leerse: «Solo el que lea este libro con un espíritu de amistad, podrá entender —si es que puede— en qué sentido los cinco textos aquí reunidos contienen una idea de la filosofía que de algún modo responde a la pregunta del título» (p. 7). Nos presenta, al menos como tentativa, cinco maneras de pensar la filosofía desde un abordaje abierto que habilita una construcción de conceptos a partir de sus enunciados. El lenguaje se expone como el hilo conductor alrededor del cual se elaboran los textos.

El primero de ellos, «Experimentumvovis», trata acerca del momento de enunciación del lenguaje, del acto del habla o el *factumloquendi* (hecho del habla), y culmina con la idea de que este momento hace referencia a su propio tener lugar en la supresión de la voz del hablante. Luego define la tarea de la filosofía como una forma de tomar conciencia del hecho del habla y sugiere que el acto de la palabra le sucede al viviente y no a la voz, con lo cual hace hincapié en la no articulación entre la voz y el lenguaje.

Al comienzo del segundo, «Sobre el concepto de exigencia», enuncia: «Si no hubiese una exigencia, sino solo una necesidad, no podría haber filosofía. No se trata de aquello a lo que se nos obliga, sino de aquello que se nos exige [...]» (Agamben, 2016, p. 49). Pensemos, entonces, en la diferencia entre

exigencia y obligación. La obligación se ejerce verticalmente, es un deber que se nos impone, en cambio, la exigencia se vincula al concepto de posibilidad y tiene un carácter más horizontal. La *cosa* que se exige no está indefectiblemente determinada por una necesidad o una obligación y puede pronunciarse desde cualquiera de las partes. Agamben contrasta los pensamientos de Platón, de Spinoza, de Leibniz y de Benjamin en cuanto a la exigencia, y plantea que la misma es un concepto perteneciente a la ontología, y no a la moral. Desarrolla, así, la vinculación entre dicho concepto y el campo filosófico.

En el tercero, «Sobre lo decible y la idea», retoma la temática del primer texto y afirma que el problema de la filosofía no se vincula con lo indecible (que existe porque existe el lenguaje), sino que, justamente, debe afrontar lo decible. Hace un análisis filosófico sobre aquello que es decible y sobre su repercusión en el lenguaje: afirma que el ente en tanto ente y el ente en tanto se dice ente son inseparables. Agudiza así, aún más, la problemática que se remonta al pensamiento platónico, aristotélico y estoico. Plantea que aquello expresado en el lenguaje «no es ni un hecho real, ni un ente solo mental ni tampoco “el mundo de los significados”: es más bien una idea, algo puramente decible que neutraliza radicalmente las oposiciones mental/real, existente/no existente, significante/significado» (Agamben, 2016, p. 137). De este modo, afirma cuál es el verdadero objeto de estudio de la filosofía.

En el cuarto texto, el más breve de los cinco, inicia una reflexión acerca de la escritura de proemios y expone la idea de que la propia filosofía es un proemio, no de otro pensamiento filosófico, sino del propio lenguaje. Sugiere que toda escritura filosófica tiene un carácter proemial o epilodal, que no se relaciona con lo que se pueda decir a través del lenguaje, sino con el lenguaje como tal.

En el último de los textos, llamado «La música suprema. Música y política», aborda la idea de que la música es la experiencia del origen y del tener lugar de la palabra, y que está, además, ligada a los límites del lenguaje. Propone, de esta manera, que mediante la música se marca la división entre el hombre y su lenguaje, la voz y el logos, y que son los límites *musaicos*¹ los que generan una toma de conciencia de lo indecible. Agamben (2016) plantea:

Si la música está ligada constitutivamente a la experiencia de los límites del lenguaje y si, a la inversa, la experiencia de los límites del lenguaje —y, con ella, la política— está condicionada musicalmente, entonces un análisis de la música en nuestro tiempo tiene que comenzar por aceptar que lo que en ella falta es esta particular experiencia de los límites mosaicos (p. 161).

En este sentido, afirma que la filosofía hoy solo puede darse como reforma de la música. De este modo, incita a que los filósofos y los artistas unan sus fuerzas para generar una modificación de la realidad, debido a que los hombres de política perdieron su capacidad de pensar porque «tanto su lenguaje como su música giran amusaicamente en el vacío» (Agamben, 2016, p. 161).

Con esta obra Agamben nos encamina a una reflexión sobre nuestra manera de pensar, nuestra forma de llevar a cabo el lenguaje, de hacerlo consciente, tanto en su forma enunciable como en su aspecto inefable. Al definir la tarea filosófica como un acto transformador, resalta la carencia humana del vínculo con lo decible y de la capacidad de pensar o de generar una experiencia dentro de los límites del lenguaje y de lo mosaico. Agamben define a la filosofía, no desde la certeza o la verdad, sino a partir de aquello de lo que se debe ocupar.

REFERENCIA

Agamben, G. (2016). *¿Qué es la filosofía?* Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Adriana Hidalgo editora.

NOTA

1 Agamben utiliza la palabra *musaico* como una síntesis entre lo musical y la experiencia de la musa, que se refiere a la articulación del origen y el acontecimiento de la palabra.